



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Marzo 2020 n.º 1.389



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Restauración de nuestro patrimonio
 - 4 | Asamblea Diocesana
 - 5 | Retiros de Cuaresma
 - 8 | Ejercicios Espirituales
 - 8 | Apostolado de la Oración
 - 9 | Turno Jubilar de Veteranos
 - 9 | Necrológicas
- 10 | Crónica del Encuentro Eucarístico de la Zona Norte e inauguración del Turno 76
- 13 | Rincón poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Santos Misioneros**
- 18 | Doctores de la Iglesia**
- 20 | Calendario Litúrgico**
- 23 | San José. Servicio de la Paternidad**
- 26 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

San Francisco Coll Guitart

Misionero y Fundador

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
@anemadrid1877
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,
A. Ramírez, D. Ruiz

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011

24 HORAS PARA EL SEÑOR



El Santo Padre Francisco ha convocado una jornada de oración de 24 horas para el próximo día 20 de marzo.

Como en años anteriores, en la Parroquia de la Milagrosa se va a organizar 24 horas continuadas de oración ante el Santísimo Sacramento solemnemente expuesto.

Hemos recibido la amable invitación del Párroco, Padre Juan José, CM, a participar en esta jornada, organizando turnos de vela **entre las 23:00 horas del día 20 de marzo y las 06:00 horas del día 21 de marzo** que cubriremos adoradores de la Diócesis de Madrid.

El Consejo Diocesano quiere invitar a todos los adoradores a unirse a esta celebración. ■

**CON INTERES, OS ESPERAMOS Y
CONVOCAMOS A TODOS A PARTICIPAR**

Restauración de nuestro patrimonio

Como ya explicamos en el boletín de febrero, es deseo del Consejo Diocesano conservar y mantener en perfecto estado todo el patrimonio, sobre todo aquel que nuestros hermanos adoradores nos ha dejado en herencia. Este es el caso del expositor, trono o tabo que en los primeros años del siglo XX fue adquirido gracias a donaciones y aportaciones de los adoradores. En el Boletín anterior os informábamos del coste de la restauración y os pedíamos vuestra colaboración. Hoy queremos detallaros los daños que hemos encontrado y que están incluidos en la memoria presupuesto que la empresa de restauración nos ha aportado.

- Perdida de los acabados provocados por la oxidación, suciedad, roturas y zonas abiertas que precisan soldadura.



- Perdida de piedras decorativas y en algunos casos incluida la boquilla de engaste.



- Pérdida de dos de los brazos de la cruz central del óculo esmaltado. Pérdida de varios tramos de los arcos concéntricos en la zona del óculo.



Los trabajos a realizar consistirán en:

- Desmontaje de la pieza clasificando y enumerando cada una de las piezas.
 - Limpieza por ultrasonidos y medios manuales eliminando restos de barnices existentes.
 - Realización en plata de ley de todas las boquillas y piezas que se han perdido.
 - Reposición de las piedras y perlas que faltan en el conjunto.
 - Realizar en plata de ley los tramos de hilo que faltan para completar los arcos circundantes del rosetón. Serán decorados con perlas recomponiendo el conjunto como era en origen.
 - Reconstrucción en centro del óculo esmaltado conformándose las palas que forman la Cruz central mediante engaste de piedras del mismo tipo de las que figuran en las palas existentes.
 - Realización de pulido a brillo de todas las partes que componen el conjunto respetando los baños electroquímicos actuales de oro y plata realizando dicha operación de pulido a muñequilla.
 - Aplicación de barniz vitrificado al horno de protección con el fin de evitar su oxidación y necesidad de mantenimiento.
 - Montaje de la pieza en la capilla de la sede del Consejo Diocesano.
- Como podéis ver un trabajo serio e importante para recuperar una pieza en todo su esplendor. Para eso, una vez más pedimos vuestra ayuda. ■

Asamblea Diocesana

Como se publicaba en el boletín anterior, el próximo día 7 de marzo de 2020 en el salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay, 33) tendrá lugar la Asamblea Diocesana. La reunión dará comienzo a las 18.00 horas.

La participación de todos en la Asamblea tiene muchísima importancia, pues es el momento de hacer balance de lo transcurrido en el último año, y planificar lo



que sucederá en el que acabamos de comenzar.

Rogamos encarecidamente a todos los adoradores hagan el esfuerzo de asistir para participar activa y responsablemente en esta Asamblea.

Todos los adoradores recibirán convocatoria por escrito en la que figurará el orden del día de la reunión.

Esperamos la máxima participación de adoradores. La importancia de la reunión lo exige.

- **DIA:** 7 de marzo de 2020
- **HORA:** 18:00
- **LUGAR:** Salón de Actos de la Parroquia del Santísimo. Cristo de la Victoria (C/ Blasco de Garay 33, Madrid)

Orden del día

- 1º Santa Misa.
- 2º Palabras del Director Espiritual Diocesano.
- 3º Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la Asamblea anterior.
- 4º Informe de Secretaría.
- 5º Informe de Tesorería.
- 6º Informe de Presidencia.

- 7º Promoción de Veteranos constantes de Asistencia Ejemplar.
- 8º Presentación Vigilia de Espigas.
- 9º Ruegos y preguntas.

Cualquier asunto que se desee tratar en la Asamblea deberá ser comunicado al Presidente con una antelación de cinco días. ■

Medios de Transporte Público

AL SALÓN DE ACTOS DE LA PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA

Autobuses EMT:
Líneas: 2, 16, 61 y 202

Metro:
Argüelles: L-3, L-4 y L-6
Quevedo: L-2

Retiros de Cuaresma



La Cuaresma, tiempo santo de preparación para vivir con intensidad los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo se inicia en este año 2020 con la celebración del Miércoles de Ceniza, el día 26 de febrero. Para preparar y vivir este santo periodo del año litúrgico, como años anteriores hemos organizado una serie de retiros que se celebrarán todos los jueves de Cuaresma en la capilla de la Sede del Consejo Diocesano, C/ Barco 29, 1.º, dando comienzo a las 19:00 horas, bajo la dirección de nuestro Director Espiritual, Rvd. D. Manuel Polo.

Estos Retiros son abiertos a todos los Adoradores, amigos y familiares, aunque cada uno se convocará de forma especial para un número determinado de Turnos y Secciones, con la distribución que más adelante se determina. Esperando vuestra asistencia, de un modo especial, os recordamos las fechas y convocados para cada uno de los jueves de esta Cuaresma, recordándoos que el acto dará comienzo a las **19:00 horas** y que el lugar es la **Capilla de la Sede, C/ Barco 29, 1.º**. ■

Convocados:

27 de febrero: «¿Nos hemos encontrado con Jesucristo?»

TURNOS: 55 Santiago El Mayor, 56 San Fernando, 57 San Romualdo.59 Santa Catalina Labouré, 61 Ntra. Sra. del Consuelo, 62 San Jerónimo el Real, 63 San Gabriel de la Dolorosa, 64 Santiago y San Juan Bautista, 65 Ntra. Sra. de los Álamos y 66 Ntra. Sra. del Buen Consejo y San Eduardo y San Atanasio.

SECCIONES: Peñagrande, San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda.

05 de marzo: «Renovemos nuestro encuentro con Jesús»

TURNOS: 67 San Martín de Porres, 69 Virgen de los Llanos, 70 San Ramón Nonato, 71 Santa Beatriz 72 Ntra. Sra. de la Merced, 73 Patronio de San José, 74 Santa Casilda, 75 San Ricardo y 77 Santa María del Pozo y Santa Marta y 78 Epifanía del Señor.

SECCIONES: Tres Cantos, La Navata, La Moraleja, Villanueva del Pardillo y San Sebastián de los Reyes.

12 de marzo: «La alegría de evangelizar. La transformación misionera de la Iglesia»

TURNOS: 2 Stmo. Cristo de la Victoria, 3 La Concepción, 4 Oratorio San Felipe Neri, 5 María Auxiliadora, 6 y 7 Basílica de La Milagrosa, 10 Sta. Rita, 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana, 13 Purísimo Corazón de María, 14 San Hermenegildo y 76 Ntra. Sra. del Cortijo.

SECCIONES: Fuencarral, Tetuán de las Victorias, Pozuelo de Alarcón.

19 de marzo: «Dos enemigos de la Santidad»

TURNOS: 15 San Vicente de Paul, 16 San Antonio, 17 San Roque, 19 Inmaculado Corazón de María, 20 Ntra. Sra. de las Nieves, 22 Virgen de la Nueva, 23 Santa Gema Galgani, 24 San Juan Evangelista, 25 Virgen del Coro y 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento y San Eloy.

SECCIONES: Santa Cristina, Ciudad Lineal, Campamento.

Convocados:

26 de marzo: «El amor de Dios impulsor de nuestra correspondencia»

TURNOS: 31 Sta. María Micaela, 32 Ntra. Madre del Dolo, 33 San Germán, 35 Sta. María del Bosque, 36 San Matías, 38 Ntra. Sra. de la Luz, 39 San Jenaro, 40 San Alberto Magno, 41 Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia, 42 San Jaime Apóstol y 79 Ntra. Sra. de la Paz.

SECCIONES: Fátima, Vallecas, Alcobendas, Mingorrubio, Collado Mediano.

02 de abril:
«Via Crucis.»

TURNOS: 43 San Sebastián Mártir, 45 San Fulgencio y San Bernardo, 46 Sta. Florentina, 47 Inmaculada Concepción, 48 Ntra. Sra. del Buen Suceso, 49 San Valentín y San Casimiro, 50 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz, 51 Padres Sacramentinos, 52 Bautismo del Señor y 53 Sta. Catalina de Siena.

SECCIONES: Pinar del Rey, Ciudad de los Ángeles, Las Rozas. ■

Los retiros darán comienzo
a las 19:00 horas

**¡¡ADORADOR VIVE LA CUARESMA
PARTICIPANDO EN ESTOS RETIROS!!**

Ejercicios Espirituales



Como ya viene siendo tradicional, se ha organizado una tanda de Ejercicios Espirituales que dirigirá nuestro Director Espiritual Diocesano, Rvdo. D. Manuel Polo Casado.

Este año se celebrarán los días 7, 8, 9 y 10 de mayo en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Los interesados pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano (Barco 29, 1º teléfono 915226938), lunes y jueves, de 18:00 a 19:00 horas.

El importe, incluidos gastos de transporte, estancia y manutención, es de 150€. ■

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de marzo 2020

Intención de oración por la evangelización – *Los católicos en China*

Recemos para que la Iglesia en China persevere en la fidelidad al Evangelio y crezca en unidad. ■

Turno jubilar de veteranos

El **MARTES**, día **31** de **MARZO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

Secciones: Pinar del Rey, Ciudad de los Ángeles, Las Rozas, Peña Grande.

Turnos: 76 Nuestra Señora del Cortijo, 2 Stmo. Cristo de la Victoria, 3 La Concepción, 4 San Felipe Neri y 5 María Auxiliadora, 6 y 7 Basílica de La Milagrosa. ■

**¡Veterano, el día 31 de marzo a las 22 horas
en la Basílica de la Milagrosa
se celebra tu Vigilia, no faltes!**

Necrológicas

- **D. José Antonio Reyes Durán**, Adorador del Turno 15, San Vicente de Paul.
- **Dña. Natividad García (Nati)**, Adoradora y fundadora del Turno 74, Santa Casilda.

¡Dales Señor el descanso eterno!

Crónica del Encuentro Eucarístico de la Zona Norte e inauguración del Turno 76 Parroquia Virgen del Cortijo



Al final llegó el 18 de enero del 2020 para que junto al Encuentro Eucarístico de la Zona Norte se inaugurase el Turno 76 de la Virgen del Cortijo, Turno que llevaba tiempo en funcionamiento y deseosos de que llegase esta Inauguración. Lo que era deseado con tantas ganas ha dado su gran fruto en el reflejo de como se vivió a nivel espiritual el Encuentro e Inauguración.

Llegamos a una Iglesia de ladrillo visto que se encontraba con edificios alrededor, con un alto ciprés en la entrada, daba la impresión de ser pequeña y sin embargo su amplitud se multiplicaba al entrar, por todo lo vivido y compartido. Estos encuentros son unas de las actividades más importantes programadas a lo largo del curso por el Consejo

Diocesano de Madrid, constituyen una ocasión privilegiada para orar, alabar y adorar a Jesús, centro de nuestro Carisma Adorador, unido a una formación necesaria para profundizar en el conocimiento de Jesús y en su amor hacia los hermanos.

Comenzó el acto con el saludo de nuestro Presidente Diocesano Don Juan Antonio Díaz Sosa, a continuación el Jefe del Turno 76 de la Parroquia Virgen del Cortijo, Don Tomás Cremades Moreno tomó la palabra dándonos la bienvenida a esta celebración, hizo un breve alocución a la historia del Turno y como adorador, expuso su sincera alegría por ser el Turno organizador del encuentro y la gran satisfacción que le producía la inauguración vivida desde una actitud alegre, humilde y esperanzadora para que de sus frutos.

El P. Don Manuel Polo Casado trata el tema central del Encuentro: *«La Vigilia de Espigas del Cerro de los Ángeles resumió una palabra: Consagración. Nosotros ante Jesús, ¿qué hacemos?»*.

Diciéndonos: No estamos en un momento fácil, ni en lo social, ni en lo

económico, los cristianos tenemos que vivir a tope en fidelidad. Es un intercambio con Él, para decirle Señor ¿Tú qué haces? ¿Yo que hago? En las palabras de Consagración, se dijo: «Hijo eterno del Dios bueno, somos los Adoradores Nocturnos Españoles que hoy nos consagramos a tu Corazón». San Pablo nos dice: «**me amó y se entregó por mí**», es fundamental que salgamos de aquí entusiasmados y comprometidos.

Cuando la tarde está inclemente no venimos a la Eucaristía, y hablamos de ¡¡AMORES!! No de obligaciones; qué razón tenía Don Manuel González promoviendo los Sagrarios abandonados, ante tanto amor: «**me amó y se entregó por mí**».

¿Cómo estoy viviendo? ¿Cómo es mi mansedumbre? ¿Soy gestor de paz?

¿Señor cuanto nos amas! Nosotros no agradecemos, no valoramos, tenemos que eucaristizar toda la vida, mi trabajo, mi manera de vivir los sacramentos; esa Eucaristía que nos da: «**tomad y comed**», para que quede claro que **Él nos acompañará siempre**.

¿Cómo me voy a ofrecer al Señor? Aceptando las molestias de cada día. Dios está aquí, Dios está ahí. «Aprended de mi que soy manso y humilde de corazón». **Ser Adorador nocturno es todo un honor**, una posibilidad de intimar, de estar con Él.

Don Luis de Trelles decía: esa amistad que pasa por el corazón de Jesús no se rompe nunca.

Confiamos en ti, que el encuentro de hoy sea tan enriquecedor que durmamos de otra forma. Te adoramos Señor.

Para meditar: ¿Qué tendría que hacer para agradarle más al Señor?, ¿con que tendría que cortar?, ¿qué paso tengo que dar para que se cumpla «vosotros sois SAL del mundo y LUZ en la tierra»?

A continuación se abrió el turno a las preguntas que fueron muy interesantes, comenzando por Don Tomás Cremades sobre la explicación del significado, la bandera, la insignia, la vigilia de espigas...

Don Manuel refiriéndose a la Vigilia de Espigas nos dice que reunirnos para dar gracias es algo muy importante porque transforma e ilumina. Esta Vigilia de Espigas tiene lugar cuando empieza hacerse la cosecha.

La bandera: es un signo que nos identifica respecto a otros grupos sociales y eclesiales.

La insignia personaliza, yo pertenezco a esto y no me avergüenzo del Señor. Es tomar conciencia de lo que soy, de lo que puedo y para que me eligió el Señor. San Marcos «Elegió a los que quiso para tenerlos consigo» **Adoradores de noche y Apóstoles de día**. Una Iglesia en salida, no metidos en las ratoneras de las sacristías. Muy hermoso el horizonte que hemos elegido.

A la **Adoración Nocturna** no se la puede quitar el sacrificio del sueño, del frío y del cansancio. Que sea el Señor el que nos toque el alma. En boca del Cardenal, esto se identifica con el ser de la Iglesia.

A continuación nos dirigimos al ágape fraterno que con cariño habían preparado los miembros del Turno que nos acogía y pusimos en común todo aquello que la gente trajo, en un ambiente cálido, acogedor y servicial.

Finalizado este, iniciamos el rezo del Santo Rosario pidiendo a nuestra Madre que nos proteja. Proseguimos con las Vísperas y la Celebración Eucarística con el acompañamiento del Párroco Don Oscar Alba que en todo momento nos está apoyando. Como siempre en la homilía las palabras de Don Manuel nos animan y nos hacen reflexionar sobre nuestras actitudes en el corazón, pequeñas frases: Ser apóstoles de día, no es una carga es un honor y mi Dios es mi fuerza. ¡Cuántas gracias tenemos que dar! Esto es una creación nueva, una forma de vivir, es un regalo que Dios nos hace. Ojala nos dejemos cristificar, decir como S. Pablo **«mi vida es Cristo»**.

Después de la homilía se realiza la Imposición de Insignias a los Nuevos Adoradores Activos que se incorporan, que siempre es una gran alegría para la Familia Adoradora. Posteriormente también reciben la Insignia los Adoradores Veteranos y a continuación se bendice la Bandera del nuevo Turno.

Finalmente tuvo lugar la exposición del Santísimo Sacramento, momento de Comunión fraternal; todos con Él unidos. Aquel que **«me amó y se entregó por mi»**... aquí estoy Señor para hacer tu voluntad... que corto se nos hizo el tiempo en esa atmósfera de ¡Adoración!

Llegamos al final porque los autobuses nos venían a buscar. Fue un encuentro que está en nuestra memoria todo lo que se vivió. Gracias al Párroco por abrirnos su Parroquia y acogernos tan cálidamente, gracias a todos los participantes del Encuentro de la Zona Norte que con vuestra presencia la hicisteis muy hermosa, gracias al nuevo Turno que estuvo tan cercano, alegre y servicial, gracias a los Delegados de Zona Dña. Mercedes Escaso y D. Joaquín Candela que junto con D. Tomás Cremades Jefe del Turno, que organizaron junto al Turno todas las cosas. Gracias al Coro que sabemos que el que canta ora dos veces (S. Agustín). A los Miembros del Consejo Diocesano que nos acompañaron. Por supuesto a Don Manuel por su guía espiritual que con estas palabras tan sabias nos hace pensar. Señor mil gracias por habernos elegido como Adoradores Nocturnos realmente es un honor Adorarte en la Eucaristía.

Papa Francisco (homilía 26/I/2020). Entonces entendemos la invitación directa de Jesús: «Convertíos», es decir, «cambia tu vida». Cambia tu vida porque ha comenzado una nueva forma de vivir: ha terminado el tiempo de vivir para ti mismo; ha comenzado el tiempo de vivir con Dios y para Dios, con los demás y para los demás, con amor y por amor. ■

Pilar Rojas-Marcos
Adoradora Nocturna

A JESÚS CRUCIFICADO



No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Anónimo

Marzo de 2020

Desde el cuarto de guardia Reflexiones de un Adorador Nocturno para orar desde la reunión previa

La Adoración Nocturna, momento para profundizar en el misterio eucarístico

1º MARCO ESPIRITUAL PARA ESTA NOCHE DE MARZO

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
Que vives a la sombra del Omnipotente,
Dí al Señor: «Refugio mío, Alcázar mío
Dios mío, confío en ti».

A toda la vida del creyente se le debe aplicar esta oración, pero cobra un significado muy entrañable y cercano para todo adorador nocturno. Desde que entramos en el templo para hacer la vigilia nos ponemos al amparo de nuestro Dios y metafóricamente a la sombra protectora del Omnipotente, en la penumbra iluminada por la lamparilla. ¿Qué debería resonar en nuestro interior a lo largo de todo el turno? «¡Dios mío, confío en ti!»

2º UNA ORACIÓN JACULATORIA AL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE NOS ENCIENDA EN AMORES

«¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor.»

La Adoración Nocturna es escuela de formación pero para aprender a amar a Jesucristo en el prodigio de la Eucaristía, sacrificio y sacramento. Sólo el Espíritu Santo, Espíritu de Cristo, que

procede del Padre y del Hijo, puede concedernos el *sentir rectamente*, no según nuestros pareceres, y hacernos **gozar de sus consuelos**.

3º UN TEXTO DE UN SANTO O DE LA IGLESIA QUE NOS INICIE EN LA ORACIÓN MEDITATIVA

CARTA ENCÍCLICA DE SAN PABLO VI «MYSTERIUM FIDEI»

Sobre La Doctrina y Culto de la Sagrada Eucaristía INTRODUCCIÓN (Manual págs. 112-113)

«3. *Ante todo queremos recordar una verdad, por vosotros bien sabida, pero muy necesaria para eliminar todo veneno de racionalismo; verdad, que muchos católicos han sellado con su propia sangre y que célebres Padres y Doctores de la Iglesia han profesado y enseñado constantemente, esto es, que la Eucaristía es un altísimo misterio, más aún, hablando con propiedad, como dice la sagrada liturgia, el misterio de fe. Efectivamente, sólo en él, como muy sabidamente dice nuestro predecesor León XIII, de feliz memoria, se contienen con singular riqueza y variedad de miltagros todas las realidades sobrenaturales.*

Luego es necesario que nos acerquemos, particularmente a este misterio, con humilde reverencia, no siguiendo razones humanas, que deben callar, sino adhiriéndonos firmemente a la Revelación divina.

San Juan Crisóstomo, que, como sabéis, trató con palabra tan elevada y con piedad tan profunda el misterio eucarístico, instruyendo en cierta ocasión a sus fieles acerca de esta verdad, se expresó

en estos apropiados términos: **«Inclinémonos ante Dios; y no le contradigamos, aun cuando lo que Él dice pueda parecer contrario a nuestra razón y a nuestra inteligencia; que su palabra prevalezca sobre nuestra razón e inteligencia. Observemos esta misma conducta respecto al misterio [eucarístico], no considerando solamente lo que cae bajo los sentidos, sino atendiendo a sus palabras, porque su palabra no puede engañar.»**

Idénticas afirmaciones han hecho con frecuencia los doctores escolásticos. Que en este sacramento se halle presente el cuerpo verdadero y la sangre verdadera de Cristo, no se puede percibir con los sentidos —como dice Santo Tomás—, sino sólo con la fe, la cual se apoya en la autoridad de Dios. Por esto, comentando aquel pasaje de San Lucas 22, 19: “Hoc est corpus meum quod pro vobis tradetur”, San Cirilo dice: **«No dudes si esto es verdad, sino más bien acepta con fe las palabras del Salvador: porque, siendo Él la verdad, no miente.»**

Por eso, haciendo eco al Doctor Angélico, el pueblo cristiano canta frecuentemente: [“En ti se engaña la vista, el tacto, el gusto; sólo el oído cree con seguridad. **Creo lo que ha dicho el Hijo de Dios, pues nada hay más verdadero que este Verbo de la verdad»].**

Más aún, afirma San Buenaventura: «Que Cristo está en el sacramento como signo, no ofrece dificultad alguna; pero que esté verdaderamente en el sacramento, como en el cielo, he ahí la grandísima dificultad; creer esto, pues, es muy meritorio.»

Por lo demás, esto mismo ya lo insinúa el Evangelio, cuando cuenta cómo muchos de los discípulos de Cristo, luego de oír que habían de comer su

carne y beber su sangre, volvieron las espaldas al Señor y le abandonaron diciendo: “¿Duras son estas palabras! ¿Quién puede oírlas?”. En cambio, Pedro, al preguntarle el Señor si también los Doce querían marcharse, afirmó con pronta firmeza su fe y la de los demás apóstoles, con esta admirable respuesta: “Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna”.

Toda la encíclica es un tesoro del depósito de la fe sobre el prodigio eucarístico. Entera y una y mil veces debiéramos leerla con pasión y devoción. Es doctrina segura para tiempos firmes en la fe y para tiempos de estampida y zozobra.

A la encíclica (y al fragmento seleccionado), la vertebran dos elementos: uno doctrinal sobre las verdades indiscutibles para las que pedimos al Espíritu Santo que nos dé la gracia de sentirlas rectamente, en fidelidad a la revelación y a la tradición.

Os pido de todo corazón que hagáis vuestro lo que afirma San Buenaventura: “Que Cristo está en el sacramento como signo, no ofrece dificultad alguna; pero que esté verdaderamente en el sacramento, como en el cielo, he ahí la grandísima dificultad; creer esto, pues, es muy meritorio”. Hoy se niega su presencia. Se reduce la Eucaristía a signo.

El otro es orientativo sobre la actitud que debemos adoptar los creyentes y con cuánta mayor razón los adoradores nocturnos. **Con humilde reverencia:** no puede engañarnos el disfraz de tan asombrosa dignidad. Dios escondido en el pan. Alabado y bendito sea por siempre.

Postrados a sus pies humildemente: “Inclinémonos ante Dios; y no le contradigamos”.

Preguntas:

- Venimos ante el Señor con la carga de todas nuestras inquietudes y necesidades? Hay que venir con todas, las materiales y espirituales. ¿Confiamos «de veras» en nuestro Dios, alcázar y protector?
- Hablamos, al referirnos a la conciencia, de que ha de ser recta. ¿Por qué ante las verdades propuestas como ciertas por la Iglesia han de ser recibidas rectamente? ¿Qué las puede torcer?
- Si en la Eucaristía Cristo estuviera presente como un signo, pero no en cuerpo, sangre alma y divinidad ¿por qué las celebraciones litúrgicas, por ejemplo, no serían actos religiosos para dar a Dios el culto debido sino simples ceremonias sociales para resaltar una fraternidad sin Dios?

San Francisco Coll

FUNDADOR

Francisco Coll nació en Gombren, pueblecito de la comarca del Ripollés, de la diócesis de Vic y provincia de Gerona. Hijo de Pedro Coll, de oficio cardador de lana, y Magdalena Guitart.

Francisco quedó huérfano de padre cuando tan sólo tenía cuatro años. Al cumplir los 10, fue encaminado por su madre al seminario de Vic. El seminario gozaba del reconocimiento oficial del Estado para sus estudios. Como la mayoría de los niños que no podían pagar un hospedaje, Francisco estaría en una Masía de Puigseslloses, a cambio de dar instrucción a los niños de la casa.

Con inclinación clara al sacerdocio, fue precisando su vocación durante los cinco años de estudios humanísticos y el trienio filosófico. Hacia 1827, él mismo nos cuenta que pasando por la Rambla de Santa Teresa un desco-



nocado le dijo: «Tu Coll, debes hacerte dominico». Ese pensamiento no lo pudo apartar de su mente en adelante y lo estuvo meditando durante unos años.

En el año 1830 y coincidiendo con el final de la filosofía, Francisco pidió el ingreso en el convento de Santo Domingo de Vic, pero fue encaminado al convento de Gerona, donde fue recibido. Durante

el curso 1830-1831, hizo su noviciado y después se dedicó al estudio de la teología fundamental. Siguió sus estudios hasta finalizar el curso 1834-1835.

En la parroquia de Moià derrochó inteligencia, corazón y celo apostólico. El pueblo estaba dividido por odios y deseos de venganza a causa de los asaltos y muertes causadas por el ejército carlista. En aquellas tristes circunstancias a Francisco,

de 27 años de edad, le correspondía procurar una armonía entre sus feligreses que no podía brotar de otra fuente más que del perdón cristiano. Fue tal su influencia que llegaron a llamarle «ángel de paz». Muchos testigos afirmaron que al P. Coll se debió que no hubiera en el pueblo venganzas personales.

Francisco se fue abriendo a una acción apostólica cada vez más amplia, dio ejercicios y misiones por diferentes lugares. Recorrió pueblos y ciudades como verdadero misionero apostólico, con la mira puesta en la imitación de Jesucristo y Santo Domingo.

Misionero popular

El P. Coll, dio muestras de su atractivo por la predicación desde niño. En el convento de Gerona no pasaron desapercibidas sus dotes de predicador. Francisco, realmente, estaba dotado de grandes cualidades para la predicación. Era robusto, tenía una voz potente que modulaba con facilidad, sabía conectar con el auditorio, exponiendo la doctrina con profusión de ejemplos y comparaciones. Animado de un celo apostólico de la mejor ley, era un teólogo contemporáneo, que acudía constantemente a

revitalizar su tarea en las fuentes de la vida cristiana.

Oraba largas horas, estudiaba, cumpliendo fielmente las Constituciones dominicanas, escribía esquemas de sermones y libros. Se le puede considerar el gran apóstol del rosario en la Cataluña del siglo XIX.

Prefería la sencillez y la dulzura en su misionar, pasaba largos ratos dedicado al ministerio del sacramento de la penitencia, visitaba enfermos y encarcelados. No aceptaba retribución económica por su tarea, sólo un alimento pobre para vivir en sobriedad. Misionó formando equipo con diferentes sacerdotes, que le estimaron por su ciencia, celo y trato amable. El obispo de Urgel, Mn. Guardiola, decía de él: «El que hace verdaderos prodigios es el buen P. Coll, y no sé cómo componer a los que me lo piden. En el día hace un largo novenario en Castellbó, y hasta de diez horas acuden las gentes a oírle y hacen su confesión general. Los pueblos, verdaderamente, tienen hambre de la divina Palabra, y cuando encuentran algo que les hable al corazón, se rinden y cambian de vida. Dios nos dé muchos hombres apostólicos como el P. Coll, y Dios nos volverá a la paz, que tanto necesitamos». ■

El Sentido de la Cuaresma



En su pasión nuestro Señor Jesucristo puso ante nuestros ojos las fatigas y tribulaciones del mundo presente; en su resurrección, la vida eterna y feliz del mundo futuro. Toleremos lo presente, esperemos lo futuro. Por eso, en estas fechas vivimos días en que, al mortificar nuestras vidas con ayunos y la observancia (cuaresmal), simbolizamos las fatigas del mundo presente; en las fechas venideras, en cambio, simbolizamos los días del mundo futuro. Aún no hemos llegado a él. He dicho «simbolizamos», no «tenemos». Por tanto, hasta el día de la pasión es tiempo de contrición; después de la resurrección, tiempo de alabanza.

En aquella vida, en el reino de Dios, ésa será nuestra ocupación: ver, amar, alabar. ¿Qué hemos de hacer, pues, allí? En esta vida unas obras son fruto de la necesidad y otras de la iniquidad. ¿Qué obras son fruto de la necesidad? Sembrar, arar, binar, navegar, moler, cocer, tejer, y otras semejantes. También son fruto de la necesidad aquellas nuestras buenas obras. Tú no tienes necesidad de repartir tu pan con el hambriento, pero la tiene aquel a quien se lo das. Acoger al peregrino, vestir al desnudo, rescatar al cautivo, visitar al enfermo, aconsejar a quien delibera, liberar al oprimido: todas estas cosas caen dentro de la limosna y son fruto de la

necesidad. ¿Cuáles son fruto de la iniquidad? Robar, asaltar a mano armada, emborracharse, participar en juegos de fortuna, cobrar intereses; ¿quién es capaz de enumerar todos los frutos de la maldad? En aquel reino no habrá obras fruto de la necesidad, porque no habrá miseria alguna; ni existirán los frutos de la iniquidad, porque desaparecerá cualquier molestia de unos a otros. Donde no hay miseria, no reclama obras la necesidad y donde no hay malicia no las produce la iniquidad. ¿Cómo vas a trabajar por el alimento, si nadie tiene hambre? ¿Cómo vas a dar limosnas? ¿Con quién repartes tu pan, si nadie tiene necesidad de él? ¿A qué enfermo visitas donde reina la salud perpetua? ¿A qué muerto das sepultura donde la inmortalidad nunca muere? Desaparecen las obras que son fruto de la necesidad; en cuanto a las obras fruto de la iniquidad, si las haces aquí, no llegas allí. ¿Qué hemos de hacer allí? Decídmelo. ¿Nos dedicaremos a dormir? En efecto, aquí, cuando los hombres no tienen nada que hacer, se entregan al sueño. Allí no hay sueño, porque no hay desfallecimiento alguno. Si no hemos de hacer obra de necesidad alguna, si no nos entregamos al sueño, ¿qué vamos a hacer? Que nadie se asuste ante la perspectiva del aburrimiento, que nadie piense que también allí va a darse. ¿Acaso ahora te hastía el estar sano? En este mundo todas las cosas producen hastío; sólo la salud está excluida de ello. Si la salud

no causa tedio, ¿lo causará la condición de inmortal? ¿Cuál será entonces nuestra actividad? El Amén y el Aleluya. Una cosa es la que hacemos aquí y otra la que haremos allí —no digo día y noche, sino en el día sin fin—: lo que ya ahora dicen sin cansarse las potestades del cielo, los serafines: *Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos*. Esto lo repiten sin cansarse. ¿Se fatiga, acaso, ahora el latir de tu pulso? Mientras vives, tu pulso sigue latiendo. Haces algo, te fatigas, descansas, vuelves a tu tarea, pero tu pulso no se fatiga. Como tu pulso no se cansa mientras estás sano, tampoco tu lengua y tu corazón se cansarán de alabar a Dios cuando goces de la inmortalidad. Escuchad un testimonio sobre vuestra actividad. ¿A qué me refiero con «vuestra actividad»? Esa actividad será un «ocio»; una actividad ociosa, ¿en qué consistirá? En alabar al Señor. Escuchad una frase que habla de ello: *Dichosos los que habitan en tu casa*. Es el salmo quien lo dice: *Dichosos los que habitan en tu casa*. Y por si buscamos el origen de esa dicha: «¿Tendrán mucho oro?». Quienes tienen mucho oro son, en igual medida, miserables. *Dichosos son los que habitan en tu casa*. ¿Qué les hace dichosos? Ésta es su dicha: *Te alabarán por los siglos de los siglos*. ■

San Agustín de Hipona
 Doctor y Padre de la Iglesia
 Sermón 211/A

Día 25 de marzo

Solemnidad de la Anunciación del Señor

HOMILIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Acabamos de escuchar el anuncio más importante de nuestra historia: la anunciación a María (cf. *Lucas* 1, 26-38). Un texto de espesor, lleno de vida, y que me gusta leer a la luz de otro anuncio: el del nacimiento de Juan Bautista (cf. *Lucas* 1, 5-20). Dos anuncios que se suceden y que están unidos; dos anuncios que, comparados, nos muestran lo que Dios nos da en su Hijo. La Anunciación de Juan Bautista sucede cuando el sacerdote Zacarías, listo para comenzar la acción litúrgica entra en el Santuario del templo, mientras toda la asamblea está esperando fuera. La Anunciación de Jesús, sin embargo, se produce en un lugar remoto en Galilea, en una ciudad periférica y con una reputación no muy buena (cf. *Juan* 1, 46), en el anonimato de la casa de una joven llamada María.

Un contraste no insignificante, que nos indica que el nuevo templo de Dios, el nuevo

encuentro de Dios con su Pueblo se llevará a cabo en lugares que normalmente no esperamos, en los márgenes, en las afueras. Allí se darán cita, allí se encontrarán; allí Dios se hará carne, para caminar con nosotros desde el seno de su madre. Ya no será un lugar reservado a unos pocos mientras la mayoría espera fuera. Nada ni nadie le serán indiferentes, ninguna situación será privada de su presencia: la alegría de la salvación comienza en la vida diaria de la casa de una joven de Nazaret. Dios mismo es el que toma la iniciativa y elige insertarse, como hizo con María, en nuestros hogares, en nuestras luchas diarias, llenas de ansias y al mismo tiempo de deseos. Y es precisamente dentro de nuestras ciudades, de nuestras escuelas y universidades, de las plazas y los hospitales que se escucha el anuncio más bello que podemos oír: «¡Alégrate, el Señor está contigo!». Una alegría que genera vida,

que genera esperanza, que se hace carne en la forma en que miramos al futuro, en la actitud con la que miramos a los demás. Una alegría que se convierte en solidaridad, hospitalidad, misericordia hacia todos.

Como María, también nosotros podemos ser presa del descon-



cierto. «¿Cómo sucederá esto en tiempos tan llenos de especulaciones?». Se especula sobre la vida, sobre el trabajo, sobre la familia. Se especula sobre los pobres y sobre los migrantes; se especula sobre los jóvenes y sobre su futuro. Todo parece reducirse a cifras, dejando, por el contrario, que la vida cotidiana de muchas familias se tiña de incertidumbre e inseguridad. Mientras el dolor llama a tantas puertas, mientras en tantos jóvenes crece la insatisfacción por la falta real de oportunidades, la especulación abunda en todas partes.

Ciertamente, el ritmo vertiginoso al que estamos sujetos parecería robarnos la esperanza y la alegría. Las presiones y la impotencia frente a tantas situaciones parecerían endurecernos el alma y hacernos insensibles a los muchos desafíos. Y paradójicamente, cuando todo se acelera para construir —en teoría— una sociedad mejor, al final no se tiene tiempo para nada ni para nadie. Perdemos el tiempo para la familia, el tiempo para la comunidad, perdemos el tiempo para la amistad, para la solidaridad y para la memoria. Nos hará bien preguntarnos: ¿Cómo se puede experimentar la alegría del Evangelio hoy en nuestras ciudades? ¿Es posible la esperanza cristiana en esta situación, aquí y ahora? Estas dos preguntas atañen a nuestra identidad, a la vida de nuestras familias, de nuestros países y de nuestras ciudades. Atañen a la vida de nuestros hijos, de nuestros jóvenes y requieren de nosotros una nueva forma de situarnos

en la historia. Si la alegría y la esperanza cristianas siguen siendo posibles, no podemos, no queremos quedarnos frente a tantas situaciones dolorosas como meros espectadores que miran el cielo esperando a que «deje de llover». Todo lo que sucede nos obliga a mirar al presente con audacia, con la audacia de aquellos que saben que la alegría de la salvación asume forma en la vida cotidiana de la casa de una joven de Nazaret. Ante el desconcierto de María, frente a nuestro desconcierto, hay tres claves que el ángel nos da para ayudarnos a aceptar la misión que nos ha confiado.

1. Evocar la memoria

Lo primero que hace el ángel es evocar la memoria, abriendo así el presente de María a toda la historia de la salvación. Evoca la promesa hecha a David como fruto de la alianza con Jacob. María es la hija de la Alianza. También hoy, nosotros, estamos invitados a recordar, a mirar a nuestro pasado para no olvidar de dónde venimos. Para no olvidar a nuestros antepasados, a nuestros abuelos y todo lo que han pasado para llegar a donde estamos hoy. Esta tierra y su gente han experimentado el dolor de dos guerras mundiales; y, a veces han visto su merecida fama de laboriosidad y civilización contaminada por ambiciones desenfundadas. La memoria nos ayuda a no permanecer prisioneros de discursos que siembran fracturas y divisiones

como la única manera de resolver los conflictos. Evocar la memoria es el mejor antídoto del que disponemos frente a las soluciones mágicas de la división y del distanciamiento.

2. La pertenencia al Pueblo de Dios

La memoria permite a María apropiarse su pertenencia al Pueblo de Dios. ¡Nos hace bien recordar que somos miembros del Pueblo de Dios! Milaneses, sí, ambrosianos, por supuesto, pero parte del gran Pueblo de Dios. Un pueblo formado por millares de rostros, historias y orígenes, un pueblo multicultural y multiétnico. Esta es una de nuestras riquezas. Es un pueblo llamado a acoger las diferencias, a integrarlas con respeto y creatividad y a celebrar la novedad que procede de los demás; es un pueblo que no tiene miedo de abrazar los confines, las fronteras; es un pueblo que no tiene miedo de acoger a aquellos que lo necesitan, porque sabe que allí está presente su Señor.

3. La posibilidad de lo imposible

«Nada es imposible para Dios» (*Lucas* 1, 37): así termina la respuesta del ángel a María. Cuando creemos que todo depende exclusivamente de nosotros permanecemos prisioneros de nuestras capacidades, de nuestras fuerzas, de

nuestros horizontes miopes. Cuando, en cambio, estamos dispuestos a dejar que nos ayuden, a dejar que nos aconsejen, cuando nos abrimos a la gracia, parece que lo imposible empieza a hacerse realidad. ¡Bien lo saben estas tierras que, en el curso de su historia, han generado tantos carismas, tantos misioneros, tanta riqueza para la vida de la Iglesia! Tantos rostros que, superando el pesimismo estéril y divisor, se han abierto a la iniciativa de Dios y se han convertido en una señal de lo fecunda que puede ser una tierra que no se deja encerrar en sus propias ideas, en sus propios límites y en sus propias capacidades y se abre a los demás.

Come ayer, Dios sigue buscando aliados, sigue buscando hombres y mujeres capaces de creer, capaces de hacer memoria, de sentirse parte de su pueblo para cooperar con la creatividad del Espíritu. Dios sigue recorriendo nuestros barrios y nuestras calles, va a todas partes en busca de corazones capaces de escuchar su invitación y de hacerla convertirse en carne aquí y ahora. Parafraseando a san Ambrosio en su comentario sobre este pasaje, podemos decir: Dios sigue buscando corazones como el de María, dispuestos a creer incluso en condiciones absolutamente excepcionales (cf. *Exposiciones del Evangelio según Lucas II*, 17: pl 15, 1559).

¡Que el Señor aumente en nosotros esta fe y esperanza! ■

San José

El servicio de la paternidad

Como se deduce de los textos evangélicos, el matrimonio con María es el fundamento jurídico de la paternidad de José. Es para asegurar la protección paterna a Jesús por lo que Dios elige a José como esposo de María. Se sigue de esto que la paternidad de José —una relación que lo sitúa lo más cerca posible de Jesús, término de toda elección y predestinación (cf. *Rom* 8, 28 s.)— pasa a través del matrimonio con María, es decir, a través de la familia.

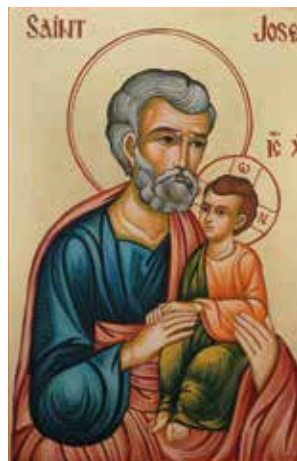
Los evangelistas, aun afirmando claramente que Jesús ha sido concebido por obra del Espíritu Santo y que en aquel matrimonio se ha conservado la virginidad (cf. *Mt* 1, 18-25; *Lc* 1, 26-38), llaman a José esposo de María y a María esposa de José (cf. *Mt* 1, 16. 18-20. 24; *Lc* 1, 27; 2, 5).

Y también para la Iglesia, si es importante profesar *la concepción virginal de Jesús*, no lo es menos defender *el matrimonio de María con José*, porque jurídicamente depende de este matrimonio la paternidad de José. De aquí se comprende por qué las generaciones han sido enumeradas según la genealogía de José. «¿Por qué —se pregunta san Agustín— no debían serlo a través de José? ¿No era tal vez José el marido de María? (...) La Escritura afirma, por medio de la autoridad angélica,

que él era el marido. *No temas, dice, recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo.* Se le ordena poner el nombre del niño, aunque no fuera fruto suyo. *Ella, añade, dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.* La Escritura

sabe que Jesús no ha nacido de la semilla de José, porque a él, preocupado por el origen de la gravidez de ella, se le ha dicho: *es obra del Espíritu Santo.* Y, no obstante, no se le quita la autoridad paterna, visto que se le ordena poner el nombre al niño. Finalmente, aun la misma Virgen María, plenamente consciente de no haber concebido a Cristo por medio de la unión conyugal con él, le llama sin embargo padre de *Cristo*».

El hijo de María es también *hijo de José* en virtud del vínculo matrimonial que les une: «A raíz de aquel matrimonio fiel ambos merecieron ser llamados padres de Cristo; no sólo aquella madre, sino también aquel padre, del mismo modo que era esposo de su madre, *ambos por*



medio de la mente, no de la carne». En este matrimonio no faltaron los requisitos necesarios para su constitución: «En los padres de Cristo se han cumplido todos los bienes del matrimonio: la prole, la fidelidad y el sacramento. Conocemos la *prole*, que es el mismo Señor Jesús; la *fidelidad*, porque no existe adulterio; el *sacramento*, porque no hay divorcio».

Analizando la naturaleza del matrimonio, tanto san Agustín como santo Tomás la ponen siempre en la «indivisible unión espiritual», en la «unión de los corazones», en el «consentimiento», elementos que en aquel matrimonio se han manifestado de modo ejemplar. En el momento culminante de la historia de la salvación, cuando Dios revela su amor a la humanidad mediante el don del Verbo, es precisamente el *matrimonio de María y José* el que realiza en plena «libertad» el «don esponsal de sí» al acoger y expresar tal amor. «En esta grande obra de renovación de todas las cosas en Cristo, el matrimonio, purificado y renovado, se convierte en una realidad nueva, en un sacramento de la nueva Alianza. Y he aquí que en el umbral del Nuevo Testamento, como ya al comienzo del Antiguo, hay una pareja. Pero, mientras la de Adán y Eva había sido fuente del mal que ha inundado al mundo, la de José y María constituye el vértice, por medio del cual la santidad se esparce por toda la tierra. El Salvador ha iniciado la obra de la salvación con esta unión virginal y santa, en la que se manifiesta su omnipotente vo-

luntad de *purificar y santificar la familia*, santuario de amor y cuna de la vida».

¡Cuántas enseñanzas se derivan de todo esto para la familia! Porque «la esencia y el cometido de la familia son definidos en última instancia por el amor» y «la familia recibe la *misión de custodiar, revelar y comunicar el amor*, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa»; es en la sagrada Familia, en esta originaria «iglesia doméstica», donde todas las familias cristianas deben mirarse. En efecto, «por un misterioso designio de Dios, en ella vivió escondido largos años el Hijo de Dios: es pues el prototipo y ejemplo de todas las familias cristianas».

8. San José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús *mediante el ejercicio de su paternidad*; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente «ministro de la salvación». Su paternidad se ha expresado concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio, al misterio de la encarnación y a la misión redentora que está unida a él; al haber hecho uso de la autoridad legal, que le correspondía sobre la Sagrada Familia, para hacerle don total de sí, de su vida y de su trabajo; al haber convertido su vocación humana al amor doméstico con la oblación sobrehumana de sí, de su corazón y de toda

capacidad, en el amor puesto al servicio del Mesías, que crece en su casa».

La liturgia, al recordar que han sido confiados «a la fiel custodia de san José los primeros misterios de la salvación de los hombres», precisa también que «Dios le ha puesto al cuidado de su familia, como siervo fiel y prudente, para que custodiara como padre a su Hijo unigénito». León XIII subraya la sublimidad de esta misión: «El se impone entre todos por su augusta dignidad, dado que por disposición divina fue custodio y, en la creencia de los hombres, padre del Hijo de Dios. De donde se seguía que el Verbo de Dios se sometiera a José, le obedeciera y le diera aquel honor y aquella reverencia que los hijos deben a su propio padre».

Al no ser concebible que a una misión tan sublime no correspondan las cualidades exigidas para llevarla a cabo de forma adecuada, es necesario reconocer que José tuvo hacia Jesús «por don especial del cielo, todo aquel amor natural, toda aquella afectuosa solicitud que el corazón de un padre pueda conocer».

Con la potestad paterna sobre Jesús, Dios ha otorgado también a José el amor correspondiente, aquel amor que tiene su fuente en el Padre, «de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra» (*Ef 3, 15*).

En los Evangelios se expone claramente la tarea paterna de José respecto a Jesús. De hecho, la salvación, que pasa a través

de la humanidad de Jesús, se realiza en los gestos que forman parte diariamente de la vida familiar, respetando aquella «condescendencia» inherente a la economía de la encarnación. Los Evangelistas están muy atentos en mostrar cómo en la vida de Jesús nada se deja a la casualidad y todo se desarrolla según un plan divinamente preestablecido. La fórmula repetida a menudo: «Así sucedió, para que se cumplieran...» y la referencia del acontecimiento descrito a un texto del Antiguo Testamento, tienden a subrayar la unidad y la continuidad del proyecto, que alcanza en Cristo su cumplimiento.

Con la encarnación las «promesas» y las «figuras» del Antiguo Testamento se hacen «realidad»: lugares, personas, hechos y ritos se entremezclan según precisas órdenes divinas, transmitidas mediante el ministerio angélico y recibidos por criaturas particularmente sensibles a la voz de Dios. María es la humilde sierva del Señor, preparada desde la eternidad para la misión de ser Madre de Dios; José es aquel que Dios ha elegido para ser «el coordinador del nacimiento del Señor», aquél que tiene el encargo de proveer a la inserción «ordenada» del Hijo de Dios en el mundo, en el respeto de las disposiciones divinas y de las leyes humanas. Toda la vida, tanto «privada» como «escondida» de Jesús ha sido confiada a su custodia. ■

San Juan Pablo II

De la Exhortación Apostólica
REDEMPTORIS CUSTOS (ns. 7-8)

Dios al encuentro del hombre

50 Mediante la razón natural, el hombre puede conocer a Dios con certeza a partir de sus obras. Pero existe otro orden de conocimiento que el hombre no puede de ningún modo alcanzar por sus propias fuerzas, el de la Revelación divina (cf. Concilio Vaticano I: DS 3015). Por una decisión enteramente libre, Dios se revela y se da al hombre. Lo hace revelando su misterio, su designio benevolente que estableció desde la eternidad en Cristo en favor de todos los hombres. Revela plenamente su designio enviando a su Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo, y al Espíritu Santo. ■

La revelación de Dios

I. Dios revela su designio amoroso

51 «Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina» (DV 2). ■

52 Dios, que «habita una luz inaccesible» (1 *Tm* 6, 16) quiere comunicar su propia vida divina a los hombres libremente creados por él, para hacer de ellos, en su Hijo único, hijos adoptivos (cf. *Ef* 1, 4-5). Al revelarse a sí mismo, Dios quiere hacer a los hombres capaces de responderle, de conocerle y de amarle más allá de lo que ellos serían capaces por sus propias fuerzas. ■

53 El designio divino de la revelación se realiza a la vez «mediante acciones y palabras», íntimamente ligadas entre sí y que se esclarecen mutuamente (DV 2). Este designio comporta una «pedagogía divina» particular: Dios se comunica gradualmente al hombre, lo prepara por etapas para acoger la Revelación sobrenatural que hace de sí mismo y que culminará en la Persona y la misión del Verbo encarnado, Jesucristo.

San Ireneo de Lyon habla en varias ocasiones de esta pedagogía divina bajo la imagen de un mutuo acostumbrarse entre Dios y el hombre: «El Verbo de Dios [...] ha habitado en el hombre y se ha hecho Hijo del hombre para acostumbrar al hombre a comprender a Dios y para acostumbrar a Dios a habitar en el hombre, según la voluntad del Padre» (*Adversus haereses*, 3,20,2; cf. por ejemplo, *Ibid.*, 3, 17,1; *Ibid.*, 4,12,4; *Ibid.*,4, 21,3). ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Marzo 2020

TURNOS	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	14	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	6	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	6	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	27	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolenjo 10	914 616 128	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	6	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	14	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	6	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	28	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	6	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	6	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	26	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	5	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	27	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	21	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	27	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	6	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	13	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	13	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	6	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	6	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	20	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	6	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	13	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	13	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	20	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	13	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	14	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	5	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	6	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
55	27	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	19	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	7	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	6	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	7	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	11	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	13	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	13	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	27	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	20	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	19	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	13	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
72	6	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	6	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	13	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	20	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	13	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoterías S/N	917 663 081	21:00
77	6	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	20	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	13	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	27	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	12	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Pozuelo de Alarcón T II B	19	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	14	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	27	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	14	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	27	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	6	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	21	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	12	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	20	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Angeles	21	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	13	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	20	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	6	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	20	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	21	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	6	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	21	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	20	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	27	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	20	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	6	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid (T-79)	13	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid	20	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	13	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	19	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	13	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas.

Mes de MARZO de 2020

Día 5 Retiros de Cuaresma

Día 12 Retiros de Cuaresma

Día 19 Retiros de Cuaresma

Día 26 Retiros de Cuaresma

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Mes de ABRIL de 2020

Día 2 Retiros de Cuaresma

Día 16 Secc. de Madrid

Turno 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento

Día 23 Secc. de Madrid

Turno 31 Santa María Micaela

Día 30 Secc. De Vallecas

Turno I San Pedro Advíncula

Lunes, días: 3, 10, 17 y 24

Rezo del Manual para el mes de marzo 2020

Esquema del Domingo I	del día 1 al 6 y del 28 al 31	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 7 al 13	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 14 al 20	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 21 al 27	pág. 171

Las antífonas del mes corresponden al Tiempo de Cuaresma, y también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo en la página 353.

24 HORAS PARA EL SEÑOR

20 de marzo de 2020

23:00 horas

**AL ENCUENTRO DEL SEÑOR
CONVOCADOS POR EL PAPA**

Parroquia Basílica de La Milagrosa

c. García de Paredes 45